

RCGO 715

p. 6.

Tribuna

La Universidad de don Enrique

Como, aunque nos pese gratamente, ya formamos parte de la legión -cada vez más reducida, a decir verdad- de "antiguos penquistas" varias oportunidades tuvimos de estar físicamente muy próximos a don Enrique Molina, cuya universidad está conmemorando el Septuagésimo Quinto Aniversario de su fundación.

En nuestra niñez lo veíamos transitar rumbo al señorial edificio de Barros Arana 1068, que cobijaba a la Rectoría, al Salón de Honor y a la Biblioteca Central, en el segundo piso, cuando íbamos a pedir libros de la colección "La Linterna", a Mercedes Villalón, de quien seríamos compañeros de trabajo con el correr de los años y en la misma repartición.

El Salón de Honor se repletaba de público, cuando don Enrique dictaba sus conferencias o presentaba a los intelectuales que invitaba a ofrecerlas. La última ocasión en que don Arturo Alessandri estuvo en Concepción -huésped, por cierto, de su entrañable amigo Juan Villa Laco- fue cuando vino a hablarnos de su libro "Chile y su historia", editado con escasa anterioridad a su fallecimiento, y que provocara una réplica "a varias voces" de Ricardo Donoso, ensayista de nota.

Si polémica causaban las actuaciones del popular, aunque ya no lo era tanto, "León de Tarapacá", tampoco las de don Enrique eran acogidas unánimemente por los penquistas de la época.

Nunca nadie supo a ciencia cierta, por ejemplo, el verdadero motivo de su "distanciamiento" con el Dr. Virgilio Gómez, que agitara -antes que nadie- la idea de crear en nuestra ciudad "una Universidad nueva, y no una nueva universidad", porque así sería la primera "eminentemente regional". Los caballeros de la época hablaban de esas "viejas rencillas", a las que aludía Alfonso Alcalde, pero lo cierto es que una buen día el vicerrector Gómez renunció a su cargo y viajó hasta Valparaíso a enrolarse en la flota de la Compañía Sudamericana de Vapores como médico de a bordo. Y en esas funciones desapareció, durante una travesía al sur, originando una leyenda en torno a ambos hechos. El plantel que concibiera en el interior de las logias, había cumplido ya un cuarto de siglo.

Parece que chocaron dos personalidades muy fuertes. Tanto, que nadie quiso entrometerse en el asunto y ni siquiera averiguaron intimamente. Lo cierto es que, con las dos únicas excepciones de las escuelas de Medicina y Dental, desapareció el retrato del Dr. Gómez, hasta que su discípulo, Edgardo Enríquez, durante su rectoría, lo colocara frente al de don Enrique en el Salón Azul de la Biblioteca, lugar de reunión, desde ese tiempo, del Consejo Universitario. Lo hizo, nos dijo hace un par de meses en Santiago, "para hacer justicia a ambos".

Y es bueno que así haya ocurrido, y

que don Enrique y el Dr. Virgilio Gómez sean recordados como realizadores de una obra que enorgullece a muchas generaciones y que prosiguieron con ahínco rectores masones tan ilustres como el Dr. Ignacio González, don David Stichkin, el Dr. Enríquez, ya mencionado, don Carlos von Plessing y el actual, Augusto Parra, cuyo segundo mandato concluirá al filo mismo del ya tan cercano Siglo XXI. Digamos, para terminar, que en la retina guardamos la imagen de don Enrique -no dionisiaco, como Nietzsche, a quien dedicara uno de sus ensayos filosóficos, pero sí, ascético, como él, ingresando a la vieja Escuela de Bellas Artes para asistir, como un ciudadano cualquiera, sin boatos ni nada, a una conferencia de Nicomedes Guzmán, que organizara el Grupo Libre de Arte de nuestra adolescencia, y saludándonos a todos con su proverbial cariño. Por eso, y no sólo por esta universidad, Gabriela Mistral le llamaba, a tres años de la fundación de esta casa de estudios que nos legara, "el primer profesor chileno", en una carta escrita poco antes de su partida a México. Eso fue don Enrique durante toda su vida, y ¿quién de nosotros no recuerda a su primer maestro? Excusable es, entonces, la extensión de esta crónica.

Sergio Ramón Fuentealba

La Universidad de don Enrique [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Universidad de don Enrique [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile